

tual en español, tanto en lo que se refiere a la dramaturgia como al teatro representacional, así como de su preeminencia y permanencia en dichos ámbitos. No hay que olvidar que la obra se ha estrenado en el Centro Dramático Nacional en 2012, el mismo año en que ha visto al luz la edición del texto.

A continuación realiza el exégeta dramático un documentado repaso, dada su trayectoria investigadora, a la presencia de la canción de tipo popular, tanto en la literatura como en el teatro español. Y es que este tipo de canciones reflejan muy bien el ambiente, casi el eco-sistema, del hombre corriente en un momento y lugar determinados, de esos hombres y mujeres del común que a la postre son los protagonistas de *Los conserjes de San Felipe*. También sirven estas canciones para marcar un ritmo escénico particular que, como indica el profesor Gutiérrez Carabajo, intenta ser reflejo de ese canto a la vida que es toda la obra. Una vida que también se expresa en forma de chirigota, como lo viven y sienten estos vecinos y gentes del Cádiz de 1812.

En tercer lugar se analiza en esta introducción el componente histórico que impregna toda la escritura. En este apartado se desgranar todos los acontecimientos y personajes históricos que rodean o implican a una acción que se desarrolla en los ambientes marginales de la gran política, pero cuya presencia o referencia enmarcan con exactitud lo que sucede y ocurre en esos otros niveles cuasi invisibles. Así, se presta gran atención desde las formas de decir o hacer, hasta los mismos personajes y situaciones históricas, que a su vez se mezclan con otros productos de la pluma del escritor. La intensa documentación y el trabajo de campo efectuado por Alonso de Santos para ambientar conveniente y convincentemente la obra, no soslaya el que nos

encontremos ante una obra de ficción. Sus escasas licencias se ajustan estrictamente a hacer la historia, la fábula, convincente y verosímil.

Y por último esta amplia introducción nos remite al análisis exhaustivo de la propia teatralidad de la obra. El profesor Gutiérrez Carabajo estudia en profundidad el ámbito representacional de la obra teatral y las tensiones que se establecen entre esa historia que la enmarca y esa otra intrahistoria que se cuenta y se pone en boca de los personajes. Esta no es otra que una historia de indignación, de rebelión, ante el ninguneo incluso vital que sufren estas gentes que son las que pueblan el mundo y lo conforman. Estos/as personajes/personas tienen que seguir viviendo su día a día, aunque a la vuelta de la esquina se esté librando una guerra o se esté forjando una nueva Constitución. Y todo ello, inevitablemente, también estará salpicado por una historia de amor imposible y asimétrica, que no tendrá otra salida que el destino común de los mismos personajes protagonistas.

En definitiva, la investigación del profesor Gutiérrez Carabajo sobre *Los conserjes de San Felipe (Cádiz 1812)* constituye una aportación fundamental para la historia del teatro español contemporáneo.

FERNANDO OLAYA PÉREZ

ALVAR EZQUERRA, Antonio, *De Catulo a Ausonio. Lecturas y lecciones de poesía latina*, Liceus, Cultura y Filología Clásicas, Madrid 2009. pp. 348. ISBN 9788498228618.

La editorial Liceus ha sacado a la luz recientemente este nuevo volumen de la «Serie de Cultura y Filología Clásicas», en el cual se recopilan once trabajos sobre poesía latina publicados por Antonio Alvar entre 1987 y 2009. Este hecho, lejos

de restar interés a la obra, ofrece al lector la posibilidad de acceder a la lectura en conjunto de estos trabajos, que dan buena muestra del quehacer filológico de su autor en una de las líneas de investigación que ha cultivado de manera predilecta, y sobre todo permite, dentro de la diversidad de autores y temas tratados, comprobar la solvencia de los planteamientos y la riqueza de las aproximaciones a los poetas latinos que Alvar nos propone.

Se trata, en efecto de una colección de ensayos que abarca desde la poesía latina del s. I a.C. –desde Catulo y Cornelio Galo– hasta algunas muestras de la creación poética del s. IV, de la mano de Ausonio. Antes de entrar en el comentario de cada uno de sus Capítulos, conviene resaltar algunas de las cualidades más relevantes que a mi juicio se desprende de la lectura en conjunto de todos ellos:

En primer lugar, el papel central que ocupa en todos los artículos la lectura directa de los textos latinos, como piedra angular sobre la que se construye el análisis y la interpretación de la poesía antigua, una lectura de primera mano cuyas sugerentes aportaciones se enriquecen y se discuten con la bibliografía crítica de referencia, sin quedar sometido a ella.

En segundo lugar, el enfoque integrador que Alvar adopta para acercarse a la interpretación de los textos, atendiendo al conjunto de claves que permiten profundizar en su comprensión, tanto a las singularidades de la obra en sí y del propio autor, como al entorno estético, político y social de la época en la que se gestan, así como a su diálogo con la tradición anterior o contemporánea, y la identificación de los recursos estilísticos formales o de contenido que ayudan a perfilar los rasgos creativos que caracterizan y distinguen a cada uno de ellos.

Por último, la diversidad de aproximaciones y perspectivas de análisis de los

textos que se proponen en el libro, que tocan tanto cuestiones estilísticas como temáticas de muy diversa índole, el análisis del mundo emocional que subyace en un poema, la visión de Roma o la descripción de la naturaleza, todo ello con un estilo en el que prevalece la claridad y precisión en la forma de manejar los datos y de discutir y proponer su interpretación.

Semejantes virtudes convierten a este libro –además de las aportaciones que presenta en muchos de los artículos–, en un excelente referente de ‘buenas prácticas’ para el comentario y análisis de textos clásicos. Vamos a presentar brevemente algunas de las ideas fundamentales que se recogen en los once capítulos del volumen:

La obra se abre con un detenido comentario del poema XI de Catulo, basado en la propia indagación del texto y en la reflexión sobre las aportaciones de la bibliografía anterior. A partir de la presentación del original latino y de la propia traducción por el autor, Alvar se ocupa a continuación en la estructura del poema, y en el esclarecimiento de términos y expresiones, poniendo de manifiesto la complejidad que entraña su interpretación, como el posible carácter irónico del *Caesaris magni* del vs. 10, y la complejidad textual de las variantes del vs. 11, así como el sentido del viaje imaginario y la identidad de Furio y Aurelio. El estudio revela la calidad literaria del poema a través de la conjunción de elementos épicos, didácticos y propiamente líricos, prestando atención a aspectos como la recreación latina de la estrofa sáfica, pero ya no en forma de ensayo de traducción –como en LI–, sino como creación original, contribuyendo a través de este poema a la madurez creativa de la lírica latina; y la reelaboración de elementos griegos y la aportación de hallazgos propiamente romanos en los

temas y su tratamiento, en el léxico, las construcciones o la métrica, para cerrar el análisis con el tratamiento de la imagen de la flor destrozada y sus antecedentes griegos. Alvar explora a través de todos estos elementos la intencionalidad del poema y la carga de elementos irónicos que lo acompaña.

El Capítulo 2 está consagrado a Cornelio Galo (pp. 45-67). Tras revisar los elementos biográficos que es posible reconstruir y de contextualizar la figura del poeta en el contexto de la creación de la elegía latina y de la integración de las formas alejandrinas de la elegía mitológica y del epigrama erótico, Alvar se detiene en ofrecer un detenido análisis del poema transmitido en el papiro de Qars Ibrím, adentrándose en la exégesis de sus versos y poniendo en cuestión las opiniones de Giangrande o Zechinni, entre otros estudiosos. Galo habría escrito, además de cuatro libros de elegías, epigramas en dísticos elegíacos, de inspiración erótica o histórica, a la manera de las muestras que encontramos en Catulo; por otro lado, Alvar propone fundadamente que estos epigramas, que no serían piezas independientes sino relacionadas entre sí, habían visto la luz una década después de la publicación de las elegías, y por lo tanto coincidentes en el tiempo con los elegíacos más famosos.

A continuación se propone un acercamiento a las claves del estilo de Virgilio (pp. 69-93), a través de un doble mecanismo de gran eficacia: por un lado, mediante el desmenuzamiento del primer verso de la segunda *Bucólica*, que es sometido a una detenida disección desde múltiples puntos de vista, atendiendo tanto al trabajo interno del poeta con el lenguaje como al contexto helenístico del que se nutre y con el que a la vez dialoga, con el objeto de hacer ver la habilidad del poeta para conjugar múltiples recursos y resonancias

bajo la aparente sencillez y naturalidad de su verso; por otro lado, Alvar propone una inmersión directa en la lectura de un célebre pasaje de la *Eneida* (IV 1-89), que ofrece en latín y en una esmerada traducción rítmica, en la que consigue captar la multiplicidad de efectos poéticos del original. Excelentes páginas para entender a Virgilio y comprender los fundamentos de su arte poético.

Seguidamente se propone un acercamiento a la estética literaria de los *Epodos* de Horacio (pp. 101-132) y del cambio de creativo que éste imprime a la poesía latina entre el fin de la República y las nuevas condiciones del Principado de Augusto. Tras analizar la cronología —entre el 41 a.C. y el 30 a.C.—, el contexto histórico y literario, la singularidad de su métrica y los problemas de ordenación de las 17 piezas que conforman el conjunto y el trasfondo subjetivo que los alienta, Alvar ofrece una precisa visión de conjunto de los diferentes autores y géneros con los que dialoga Horacio y sobre los cuales opera para crear su potente propuesta poética: sus antecedentes y modelos griegos, en particular su estrecha relación en cuanto a ritmos y tonos con los yambógrafos, sobre todo con Arquíloco, el propio entorno creativo romano, marcado, por un lado, por Catulo, la poesía neotérica y el trasfondo poético alejandrino, y en concreto de Calímaco, y por el otro, por la rica y compleja relación con Virgilio.

El Capítulo 5 se dedica a la indagación de las relaciones entre historia y poesía en la *Eneida*, mediante la indagación en las claves interpretativas de los pasajes relacionados con la *gens Sergia* (pp. 133-158). Alvar explora el posible valor simbólico de las referencias a Sergesto, descartando la posible equiparación velada de este personaje con Catilina en *Aen.* V 21 que una parte de la crítica ha defendido, y baraja diversas hipótesis so-

bre la identidad de Sergesto, decantándose por concebirlo como un personaje creado para recoger los aspectos más relevantes de diversos estadios históricos de la *gens Sergia*, reflejados en diferentes episodios del poema. Se ofrece en apéndice el texto latino y la traducción rítmica del autor de *Aen.* V 114-285.

Los dos Capítulos siguientes están consagrados a Ovidio. El sexto a *Las Metamorfosis* (pp. 163-188) y el séptimo a la poesía del exilio (pp. 189-210). La aproximación a *Las Metamorfosis* responde al propósito de explicar las innovaciones poéticas que representó esta obra respecto a la tradición literaria latina anterior, tanto desde el punto de vista del contenido –mediante la elaboración en forma de epopeya de los materiales mitológicos centrados preferentemente en transformaciones–, como respecto a la forma –con el análisis de la gama de recursos y la habilidad para articular la narración de la que hace gala Ovidio–, y a la intención de la misma, entendiendo su sentido, dentro de la nueva mentalidad de la época de Augusto, como el gran poema épico del *fatum* y de la transformación, desprovisto deliberadamente de un horizonte de valores cívicos, como fruto de una atmósfera de paz y bienestar, que ya no necesita de la construcción de epopeyas como la *Eneida*, que 30 años antes había contribuido a forjar un conjunto de referentes y valores estrechamente vinculados con la nueva etapa que representaba el Principado. Una profunda y sugerente lectura de la obra de Ovidio, que continúa en el Capítulo siguiente con el análisis literario de varios pasajes de *Tristia* y *Epistulae ex Ponto*, para abordar pormenorizadamente el tratamiento de motivos relacionados con el consuelo y su contrario, cuyo juego y alternancia constituye uno de los resortes de estas obras, a través de diversos pasajes, y la revisión de motivos como la

nostalgia de Roma, la levedad de la culpa, el paso del tiempo y la transformación de la esperanza en desesperación.

Ovidio deja paso a Lucano en el Capítulo siguiente (pp. 211–219), en el cual se propone la posible inspiración de los versos de *Farsalia* VIII 663-711 a partir del retrato de Pompeyo en las acuñaciones de Marco Minacio Sabino, llevadas a cabo en Hispania en torno a 46-45 a.C., y que acreditan la lealtad de Hispania a Pompeyo, amonedaciones que no se puede descartar la posibilidad que Lucano, partidario de la causa pompeyana, como tantos hispanos, hubiera conocido.

La figura y la obra de Marcial ocupa los Capítulos 9 (pp. 221-241) y 10 (pp. 243-287). En el artículo dedicado a la semblanza que Marcial apunta de sí mismo en sus epigramas, Alvar se adentra en la figura del bilbilitano a partir de la valoración de las autorreferencias que tiñen su obra, evidenciando la complejidad que supone la interpretación del entramado de alusiones que dejan entrever el personaje humano y los rastros de su trayectoria vital. Alvar sopesa sobre los textos mismos el alcance de los datos en el contexto del estilo del poeta y de la sociedad romana de la época flavia, y se revisan con brillantez puntos tan controvertidos por la crítica como la relación de Marcial con las mujeres y su matrimonio. Esta aproximación al personaje mismo del poeta se complementa con un estudio de la imagen que Marcial deja traslucir de la Roma de su tiempo, que, además de suministrar valiosos testimonios sobre la evolución urbanística y la vitalidad que alcanza la *Vrbs* en época de Domiciano, permite apreciar la formidable capacidad del poeta para captar la riqueza del espacio y la sociedad de su entorno. En el trabajo se revisan las referencias sobre la casa del poeta, muy probablemente en el Quirinal, y se recorre el itinerario urbano y topo-

gráfico que dejan ver las abundantes alusiones de sus epigramas, tanto en relación con la vertiente monumental de la ciudad como con la esfera más próxima de los pequeños comercios y las viviendas privadas. Se analizan con detalle las referencias a barrios, calles, ríos y acueductos, foros, pórticos templos, y por su puesto al Anfiteatro flavio, el Circo Máximo, el palacio imperial y otros edificios públicos. La ornamentación en forma de fuentes, estatuas y pinturas; tiendas termas, baños; casas jardines y tumbas privadas.

El trabajo que cierra el volumen se adentra en las peculiaridades estéticas de la poesía tardoantigua a través del análisis de los procedimientos de descripción de la naturaleza que muestran los poemas de Ausonio (pp. 289-313) y el juego entre realidad e ilusión que explota con exquisita habilidad el poeta de Burdeos, reelaborando motivos clásicos e imprimiéndoles los efectos del claroscuro, de la conjunción de verdad y falsedad, en el entorno de una estética diferente ya a la clásica.

Detrás de estos ensayos hay, en fin, toda una manera de afrontar la crítica literaria de los textos clásicos, que puede contribuir notablemente a comprender más profundamente las claves y los resortes que subyacen en la creación poética latina, y que encierra un repertorio extremadamente rico de comentarios de textos de gran altura filológica, de lectura más que recomendable para especialistas y estudiantes de posgrado que pretendan ilustrarse en la forma de leer y entender la poesía latina. No cabe sino agradecer esta iniciativa a su autor y a la editorial Liceus, que viene desarrollando en los últimos años una encomiable labor de promoción de las publicaciones electrónicas e impresas de calidad sobre diferentes facetas del mundo grecolatino.

ANTONIO MORENO HERNÁNDEZ

BELLOMI, Paola, *Periodismo cultural y compromiso político. Las páginas literarias de Triunfo (1970-1978)*, Cáceres: Universidad de Extremadura, 2011, págs. 232.

Paola Bellomi, especialista en teatro español moderno y contemporáneo, en literatura de la Guerra Civil y del exilio, en sociología de la literatura y estudios de género, ahora becaria en la Universidad de Verona, publica su tesis doctoral, una atenta y detallada investigación sobre las páginas literarias de la revista *Triunfo*. La autora centra su análisis en los años finales de la dictadura y los primeros de la Transición, de 1970 a 1978, y pone de relieve el papel que la revista tuvo en la resistencia antifranquista, a pesar de que en sus orígenes *Triunfo* –que se publicó desde 1946 hasta 1982– era una revista de espectáculos surgida en el clima franquista y gracias al patrocinio del Movimiento. Sin embargo, su progresivo desplazamiento hacia posiciones justamente opuestas hizo que se convirtiera en uno de los símbolos de la lucha al régimen. El cambio decisivo se dio a raíz de la promulgación de la Ley de Prensa e Imprenta: el fundador y director José Ángel Ezcurra decidió romper la vinculación económica con el grupo Movierecord, cercano a la línea oficial, para independizarse, incluso ideológicamente, y convertir a *Triunfo* en un semanario de información general que llegaría a ser un símbolo de un pensamiento crítico independiente.

Completando las investigaciones de ámbito más sociológico de Annelies van Noortwijk (*Triunfo: de revista ilustrada a revista de luces*, Groningen, Rijksuniversiteit Groningen, 2004), Isabelle Renaudet (*Un Parlement de papier. La presse d'opposition au franquisme durant la dernière décennie de la dictature et la transition démocratique*, Madrid, Casa de Velázquez, 2003) y Gabriel Plata Parga